

**RECONOCIMIENTO DE LA ORFEBRERÍA PRECOLOMBINA COMO MECANISMO
DE REMEMBRANZA DEL PATRIMONIO CULTURAL**

JUAN CAMILO GUTIERREZ MENESES

**Trabajo de grado taller de proyectos para optar al título de
Maestro en Artes Plásticas y Visuales**

Director

JULIO CESAR CUITIVA RIVEROS

Maestro en Bellas Artes

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
ARTES PLASTICAS Y VISUALES
IBAGUE – TOLIMA**

2018

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Programa de Artes Plásticas y Visuales

ACTA DE EVALUACION INDIVIDUAL
TRABAJO DE GRADO

FECHA 14/04/18

NOMBRE Y APELLIDOS JUAN CAMILO GUTIERREZ

TITULO DEL PROYECTO RECONOCIMIENTO de la OFEBENIA Acedombing
COMO MECANISMO DE REMEMORANZA del PATRIMONIO CULTURAL.

CRITERIOS DE EVALUACION

Montaje y propuesta plástica

El montaje fue muy bien logrado, muy limpio, certero.
La propuesta plástica es muy superficial, se limita a la
ornamentación misma, pero que es limitado con respecto
al planteamiento del problema.

No existe claridad conceptual con respecto al proyecto,
esta claro el punto de partida pero no se profundiza
hasta diluirse y perderse en lo plático.

Soporte Textual

No existe ninguna solidez en el texto, no se vislumbra
el lugar de enunciacón del estudiante.

En la sustentación pudimos conocer elementos impor-
tantes para el desarrollo de la obra y del texto, pero
el estudiante no tiene conciencia de esta importancia

EVALUACION

X

FIRADO

3.0
Alicia Mowlonda



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
 Facultad de Ciencias Humanas y Artes
 Programa de Artes Plásticas y Visuales

ACTA DE EVALUACIÓN INDIVIDUAL
 TRABAJO DE GRADO

FECHA _

NOMBRE Y APELLIDOS _ JUAN CAMILO GUTIÉRREZ MENESES

TÍTULO DEL PROYECTO _ RECONOCIMIENTO DE LA ORFEBRERÍA PRECOLOMBINA COMO MECANISMO DE REMEMBRANZA DEL PATRIMONIO CULTURAL

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Montaje y propuesta plástica (Apropiación del espacio y materialidad de la propuesta)

Es evidente el cuidado en la técnica y en la formalización general de la propuesta. Sin embargo, el planteamiento plástico es ingenuo y contradictorio: los mecanismos de representación utilizados se convierten en una nueva forma de colonización que exotiza superficialmente a las culturas indígenas vinculadas al proyecto.

Claridad Conceptual (Descripción del tránsito realizado en el proyecto y comprensión del mismo)

Se realiza un recuento superficial y sesgado sobre la conquista y la colonización del territorio americano, pero esta contextualización no se integra coherentemente a un ejercicio de creación. El proyecto podría basarse en una exploración sobre el concepto de identidad, pero esto apenas es enunciado, y no se concibe como un carácter plástico o semántico de valor.

Solitez Textual (Coherencia, cohesión, organización, redacción, estructura, argumentación, etc.)

El texto se limita a dar cuenta de unos referentes históricos. No hay una posición personal respecto al proceso de colonización y conquista. Tampoco se tienen en cuenta conceptos esenciales como el poscolonialismo o la decolonialidad. No se presentan referentes artísticos.

Sustentación (Solidez y claridad en la postura del estudiante)

El estudiante se enfocó nuevamente en hacer una revisión histórica de los procesos de conquista y colonia sin relacionarlos coherentemente con su proceso creativo.

EVALUACIÓN 3 Aprobado X Reprobado
 Recomendación: Sobresaliente Meritorio Laureado

JURADO
 Adrián Villa Firma *Adrián V.V.*
 Nombre y Apellido ADRIÁN VILLA DAVILA

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primordialmente a mi familia por todo su apoyo económico y moral

A mi prometida por siempre estar ahí a mi lado en este camino

A mi Hijo en camino por ser el motor de mi motivación

A mis sobrinos por sus sonrisas.

A mi tutor y maestro Julio Cesar Cuitiva Riveros por creer en mí y en mi capacidad creativa y artística.

A todos mis compañeros y amigos por sus ánimos, aquellos maestros y profesores que aportaron.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. OBJETIVOS	13
2. MARCO TEÓRICO	14
2.1 PRELUDIO.....	14
2.2 RUTAS PRE COLONIALES.....	16
2.3 LA ORFEBRERÍA PREHISPÁNICA Y SU LEGADO.....	19
2.4 DE LA ABERRANTE COLONIZACIÓN A LA PLURIETNICIDAD.	23
3. METODOLOGIA	27
3.1 RECOLECCIÓN DE DATOS.....	27
3.1.1 Visitas guiadas.....	27
3.1.2 Tradición oral familiar.	27
3.1.3 Búsqueda en internet.	27
3.2 DESARROLLO DE LA ILUSTRACIÓN DIGITAL	27
4. RESULTADOS	28
4.1 RECOLECCIÓN DE DATOS.....	28
4.1.1 Ubicación fotográfica y adecuación de imágenes.....	28
4.1.2 Análisis de la entrevista realizada a Maria Gladys Liz de Gutiérrez, mi abuela.	28
4.2 PROCESO DE ILUSTRACIÓN DIGITAL DE INFANTES REPRESENTATIVOS DE CADA ETNIA JUNTO CON LAS OBRAS ORFEBRES	29
5. CONCLUSIONES	37
RECOMENDACIONES	39

LISTA DE FIGURAS

	Pág
Figura 1. Cultura Calima	31
Figura 2. Cultura Muisca	32
Figura 3. Cultura Nariño	33
Figura 4. Cultura Quimbaya	34
Figura 5. Cultura Tairona	35
Figura 6. Cultura Tolima	36
Figura 7. Cultura Tumaco	37

RESUMEN

Desde que muchos de nosotros nos encontrábamos en nuestra época escolar primaria, veníamos escuchando de nuestros docentes de ciencias sociales, la forma en como personas de otro continente habían llegado al territorio colombiano y lo habían transformado. Cuando me hice grande, y empecé a notar en mis rasgos, ciertos componentes físicos que no correspondían a algún linaje en especial, empecé a preguntarme cómo podría darse tal mezcla. De esas preguntas surgieron investigaciones literarias, que permitieron que la visión que tenía sobre el proceso de colonización cambiara y decidiera hacer algo al respecto por dar a conocer esa verdad a medias que en la actualidad hay personas (Sobre todo población juvenil) que aún creen. Teniendo en cuenta lo anterior, surge esta propuesta artística, con ella se pretende no solo visibilizar el proceso colonial como el acto atroz que fue, sino que además incentivar a través de técnicas usadas en arte gráfico como lo es la ilustración digital, el interés en aquella población que pertenece a esta era tan computarizada. En este sentido, se realizó una investigación durante dos años relacionada con una característica común en las comunidades nativas colombianas pre-colonización: La orfebrería y, en consecuencia, mostrar a través de la técnica mencionada con anterioridad la belleza perteneciente a las culturas Tolima, Tairona, Muisca, Quimbaya, Tumaco, Nariño y Calima que no se muestra en los libros y de la cual somos herederos.

Palabras clave: Colonización, Culturas indígenas, Mestizaje, Orfebrería, Pertenencia.

ABSTRACT

Since many of us were in our elementary school age, we had been hearing from our social science teachers how people from another continent had arrived in Colombian territory and transformed it. When I got big, and began to notice in my features, certain physical components that did not correspond to any particular lineage, I began to wonder how such a mixture could occur. From these questions arose literary investigations, which allowed the vision that I had about the process of colonization to change and decided to do something about it to make known that half-truth that there are currently people (especially youth population) that still believe. Taking into account the above, this artistic proposal arises, with it is intended not only to visualize the colonial process as the atrocious act it was, but also to encourage through techniques used in graphic art such as digital illustration, interest in that population that belongs to this era so computerized. In this sense, a research was carried out during two years related to a common characteristic in the pre-colonization native communities: The goldsmith, and consequently, to show through the previously mentioned technique the cultural beauty belonging to the cultures Tolima, Tairona, Muisca, Quimbaya, Tumaco, Nariño and Calima that is not shown in the books and of which we are heirs.

Keywords: Colonization, Indigenous cultures, Miscegenation, Goldsmithship, Belonging.

INTRODUCCIÓN

Colombia es un país diverso en ecosistemas, variedades de especies animales y vegetales que han evolucionado como resultado de la convergencia de cambios ambientales y a su vez, de regiones separadas por características geográficas, porciones de tierra aisladas por movimientos tectónicos y vueltos a unir por los mismos sucesos geológicos en una escala temporal no humana. De la misma forma, fueron apareciendo, evolucionando y organizándose en comunidades los seres humanos, lo que posteriormente ordenaría de forma jerárquica las sociedades en niveles clasificados de menor a mayor rango (Vergara y Velazco, 1909). En la base de la pirámide se encontraba el pueblo, seguido por guechas o guerreros, luego jeques o sacerdotes y en la cima caciques o gobernantes. Actividades como la agricultura, la cerámica y la orfebrería fueron desarrollándose como forma de ofrecer tributo a los gobernantes o Caciques; objetos de oro como máscaras, narigueras, orejeras, poporos entre otros, eran usados como señal de prestigio y poder, por estos últimos. Inicialmente, el trabajo con metales, empezó en Perú y se extendió a Colombia y Ecuador. En nuestro país, encontramos ya una gran tradición metalúrgica primero en las culturas del suroccidente –Tumaco, Nariño, Calima, San Agustín, Tolima y Quimbaya y posteriormente en las culturas Muisca, Urabá, Sinú, Tairona desde el siglo V a. C hasta el siglo XVI, la cual estaba en su pleno esplendor a la llegada de los españoles. Con este suceso histórico, llegaron cambios grandes para las comunidades existentes en el país (Vetter Parodi, 2013). El proceso de colonización no solo se insertó en el chip mental de los nativos, sino que, además, desorganizó su estructura social, sus costumbres, la relevancia ancestral de su relación con el planeta y, en consecuencia, todo aquello que los hacía únicos como comunidad. Con la llegada de los españoles, se dio la mezcla de patrones genéticos y culturales de distinta fuente; la tierra que antes era solo de los nativos, ahora era compartida por españoles y esclavos negros traídos de otro continente, y por ende, los cruces sexuales entre hombres y mujeres representativos de cada linaje dio como resultado la convergencia de caracteres físicos y socioculturales que permitieron el desarrollo de formas de actuar y pensar distintos que aún se mantienen en la actualidad. Tal convergencia de rasgos y de culturas

en el proceso de colonización, no quedó solo en esa época. El periodo pos-colonia, trajo consigo, el desarrollo de comportamientos sociales incorporados a la nueva jerarquía, un nuevo dios y santos a quien rezar, nuevos jefes sociales a quienes obedecer, esclavización de humanos (algo que no varió entre la colonia y la pos colonia) entre otros, que dieron como resultado un cambio en los patrones conductuales y formas de pensar de las personas que sobrevivieron a la época anterior. Tal concomitancia promovió el reemplazo de vestiduras, uso de joyas, instrumentos de cocina, lenguaje, entre otros, por los caracteres sociales nacientes a partir de la mezcla de culturas. A pesar que estos signos cambiaron por obvias razones, con el avance de la sociedad, en la actualidad, se mantiene una herencia más parecida a la colonia que a la nativa. Debido a la mezcla de culturas (Nativa, afrodescendiente y española), el molde inicial se fue sustituyendo y hasta olvidando. A pesar de ello, algunas propiedades se escabullen de la mezcla y se ponen en manifiesto en situaciones en las que se exponen el carácter (reconocido como gente recia, brava y de armas tomar), la gastronomía (guisos, horneados de maíz, apastelados envueltos en hojas de plátano, o de maíz) algunos elementos de cocina (Ollas, hornos, cucharas entre otros) de ornamentación y adorno (jarrones, plateros de barro, poporos, entre otros) y orfebre que puede observarse en museos, como patrimonio de la humanidad, así como recuerdo físico de las culturas que estuvieron y que por ende vale la pena recordar. Sin embargo, solo los antropólogos y profesionales afines se interesan por estudiar, mantener y conservar todo lo relacionado con culturas precolombinas, más la gente del común, no tiene conocimiento o si lo tiene no lo asocia como suyo, no le da la importancia que merece y por ende no lo defiende o lo protege. En la actualidad, el desarraigo de la sociedad actual por su identidad cultural es tal, que es muy difícil encontrar personas que se sientan identificados con rasgos antiguos.

Esta situación pasaba conmigo (en mi forma inconsciente de ver las cosas) hasta que una vez, al mirarme al espejo, pude observar rasgos que no pertenecían a ninguna raza en especial, tengo el cabello ondulado, pero no lo suficiente para ser catalogado como de afrodescendiente, tengo piel canela, como muestra de una mezcla entre dos linajes humanos distintos, mis ojos son indígenas, pero mi nariz no logra serlo, tengo temperamento bravío como el de los nativos indígenas, pero mi estatura y el grosor de

mi contextura, muestra que tales rasgos fueron heredados de un linaje adicional, entonces, como producto de la colonización soy mestizo, soy la mezcla entre nativos del sur del Tolima, con criollos del centro y afroamericanos del Norte del norte del país. Al revisar la información familiar pertinente, esta hipótesis fue corroborada, sin embargo, como artista plástico, debía rescatar esa memoria histórica olvidada por algunas personas, y mostrarla a jóvenes que al igual que yo no tienen información completa sobre los rasgos que lo caracterizan. En este camino, el arte cobra especial importancia; a través del arte se puede educar a la gente, mostrar de forma llamativa con herramientas clásicas o alternativas (como la pintura, o la ilustración digital), la importancia de recordar los caracteres ancestrales nativos, su cultura, su forma de vivir y pensar, de no olvidarlos y de darles el valor necesario para que las pertenencias de estos rasgos se transmitan de generación en generación y no se pierdan, para lo cual se hace imperante, que sean las nuevas generaciones las que integren a su conocimiento o reconocimiento, rasgos físicos y muestras culturales como la orfebrería.

Teniendo en cuenta lo anterior y también que nos encontramos en la época digital, el uso de técnicas artísticas emergentes como la ilustración digital, se plantea como una forma de acercar a jóvenes, jóvenes adultos y adultos a la historia precolombina y como una integración de lo clásico y lo contemporáneo.

De la convergencia de rasgos genéticos, del sincretismo cultural y de ver reflejados ambas variantes en mi familia, nace el interés por ahondar conceptualmente en este tema. Se hace imperante además recuperar la memoria orfebre y cerámica de la época precolombina, como forma de exaltar su importancia en los procesos culturales de la sociedad actual. No obstante, es importante hacerlo de forma llamativa, y, en este sentido, enfocarse en atraer la atención de grandes y chicos.

1. OBJETIVOS

1.1 GENERAL

Rescatar el patrimonio cultural colombiano mediante el reconocimiento de la orfebrería y la cerámica precolombina como mecanismo de remembranza, a través del arte digital.

1.2 ESPECÍFICOS.

1.2.1 Promover con arte el interés de la comunidad por su legado histórico y cultural.

1.2.2 Despertar la tendencia por la recuperación de características culturales que nos identifican como colombianos y no como productos de la colonización occidental.

1.2.3 Explicar a través de la ilustración digital la importancia del reconocimiento de los rasgos culturales precolombinos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 PRELUDIO.

Desde años memorables, generaciones han mostrado actos influenciados por la sociedad representados por ideales físicos o culturales que hacen parte de una comunidad especial. Tales actos marcan diferencias entre las sociedades actuales, estableciendo nichos, dentro de comunidades o culturas pequeñas que forman una general en el territorio nacional, que en este caso es Colombia (Aka Mind, 2014).

En este sentido, Colombia representa el legado IndioAfroEuroAmericano; indio por el medio millón de chibchas o muiscas (Jaramillo Duque, 1954) que habitaron en estas zonas del territorio colombiano primordialmente desde el alto de Tequendama atravesando todo el maravilloso terreno místico y ancestral hasta los páramos de Sumapaz y Guatavita, rodeados por los bravos indios de las tierras calientes que rodean las faldas de los nevados y llanuras extensas entre las imponentes cordilleras de los andes. Yariguíes, panches, muzos y pijaos, pueblos especializados en la alfarería, orfebrería, tejedores y agricultores, cacicazgos con una remota gobernabilidad por los dos jefes el Zipa de Bogotá y Zaque de Tunja, bajo la influencia de cacique chaman Iraca de Sogamoso, haciendo reverencia al culto del Sol, utilizando el oro representado en prendas, joyas, adornos y en estructuras en dichos templos, como paredes y techos en oro (Caballero, 2017). Afro por la llegada de miles de personas pertenecientes a pueblos de origen Bantú, Yoruba, Hausa o Ashanti; familias enteras, separadas y maltratadas, a las que en su proceso de colonización se les obligó a desconocer y desvincularse de sus raíces culturalmente, arruinando sus estilos de vida, obligándolos a hablar otra lengua, creer en otro Dios, moldear sus ideas y pensamientos logrando un cambio brusco y violento en sus labores cotidianas con el único objetivo de reemplazar la mano de obra india en trabajos duros como la extracción de oro y sal, la carga en los puertos para el imperio español, la vasta ganadería en tierras calientes, bogas de ríos, lo cual significaría el aumento de la llegada de más africanos por mes (Ángel, 2012), todo con el fin de suplir

de minerales y demás productos al imperio Español, que – aunque no es más ni menos cruel y saqueador de los demás imperios opresores-fue uno de los más nefastos de la historia. (Álvarez,1997)

De Escobar (1997) afirma que para los africanos esta historia es de esclavización por los millones de personas que fueron sometidas por ingleses, franceses y portugueses además de los españoles; se cree que a la Nueva Granada llegaron más de 200.000 lo cual es una cifra irrisoria comparada a la de hoy en día, la cual es una base y pilar fundamental de la población en países como Venezuela, Brasil, Estados Unidos y por supuesto Colombia y el caribe. Euro por no olvidar el filo de la espada con la cual llegó Gonzalo Jiménez de Quesada, usando su método más cristiano para conseguir su objetivo, torturas calculadas como la asfixia o el ahorcamiento, el corte de cabezas o extremidades del cuerpo y todas aquellas muestras de un tribunal y una monarquía la cual cree que la diferencia es considerada un acto de herejía, camuflando sus más entrañables y sinceros sentimientos de envidia, ambición y codicia, generando discordia y disputa entre cacicazgos, llevándolos a su sometimiento o en otros casos a la muerte, cobrando multas y demandas por millones de oro y esmeraldas, saqueos de tumbas y todos aquellos lugares, templos u objetos que representaban la cultura del oro más conocida como el dorado, haciendo juicios y leyes a su antojo que solo le convenían a la corona de España (Ibañez, 1852; Caballero, 2017; Contreras, 2017). Y no menos importante, Americano, por la maravillosa herencia holística y el sincretismo que se ha llevado a cabo durante estos 500 años en ámbito cultural y genético, alusivo también a la gran multinacional que Cristobal Colon representa para España y Europa trayendo a su paso la guerra, aquella que dentro de ese mismo proceso de colonización, arrebató a pueblos nativos de Colombia su idiosincrasia desde pueblos antiguos como los Chibchas, Pastos, Quillacingas y Guanes a algunos pueblos de actuales que han extendido su lucha y resistencia hasta el día de hoy como los Chimilas, Tunebos y Motilones, Guajiros y Cunas de Urabá; comunidades que son ejemplos vivos de lo dicho llamados genéricamente por los europeos como Caribes. (Video Horizontes Ciencias Sociales, 2013)

En la actualidad, en algunos departamentos quedan registros como la marca de algunos pueblos que por medio de estos factores y del mismo proceso de mestizaje, han ido perdiendo el rastro. Ejemplos de ellos son Los Catíos, Nutabes y Tahamíes en Antioquia y en sur occidente la famosa resistencia y lucha de los Pijaos, Sindaguas, Paeces y Guambianos. La guerra no fue el único factor de muerte, el rápido incremento de la monarquía y su colonizadora tarea, fueron sometiendo a algunos pueblos mientras que desaparecían a otros por completo. Posteriormente, empieza la creación de ciudades, las encomiendas como eje central de una economía en proceso y el aumento de personas del continente europeo en busca de un nuevo comienzo en este continente, que en consecuencia fatídica generó la reducción en un 25% de la comunidad indígena. comunidad nativa y africana se reduce en un 90% (DANE, 2007; Cuervo-Álvarez, 2016).

2.2 RUTAS PRE COLONIALES

Al llegar los expedicionarios a las Islas Antillas, tuvo lugar el primer contacto de los europeos con el oro americano, cuando los nativos les ofrecieron piezas de oro a cambio de cuentas de vidrio, telas y otros objetos de manufactura española. Cristóbal Colón recogió noticias acerca de la posible existencia de minas de oro, especialmente en la isla que llamaron Hispaniola, "el lugar más conveniente y mejor comarca para las minas del oro y del todo trato. Colón (1493). Estas primeras expectativas de hallar grandes riquezas en las Antillas se vieron en un comienzo frustradas, puesto que estas islas carecían de ricos yacimientos auríferos. Sin embargo, éste fue el punto de partida, pues los relatos de Colón acerca de las riquezas de las " islas de las Indias" recién descubiertas, se propagaron rápidamente, se convirtieron en el centro de atención de numerosos expedicionarios y motivaron a la Corona Española para adelantar la conquista y colonización del continente americano Subsecuentes expediciones se encaminaron progresivamente hacia los lugares del Nuevo Mundo en donde estaba la gran riqueza aurífera. El oro fue desde entonces, el móvil principal de las expediciones de conquista. Al entrar por primera vez en contacto con determinado grupo indígena, los españoles intentaban adquirir el oro por medio del sistema de "rescates", que consistía en ofrecer a los aborígenes toda clase de objetos de manufactura española a cambio de las piezas

de oro (Williamson 2014). De este sistema de trueque inicial, se pasó inmediatamente a la expropiación de los tesoros indígenas. La fiebre del oro se inició con la conquista y saqueo de los dos mayores imperios del Nuevo Mundo: el de los Aztecas de México y los Incas del Perú. En 1519, Hernán Cortés efectuó la conquista de México, guiado por la fama de la riqueza de la corte de Moctezuma y del Imperio Azteca. Durante esta primera incursión al territorio mexicano, los conquistadores obtuvieron grandes cantidades de oro procedentes de los tesoros acumulados durante años por el emperador y los nobles aztecas. Sin embargo, en México no existían ricas minas de oro y una vez tomado y repartido el botín, los españoles iniciaron la explotación de la plata, la cual fue durante muchos años la mayor fuente de riqueza en territorio mexicano (Zeitler, 2010).

Ya en los primeros años del siglo XVI varias expediciones habían explorado las costas colombianas, y existían algunos asentamientos españoles en el litoral Atlántico. En territorio colombiano, la búsqueda de oro durante las primeras incursiones españolas, tuvo características especiales. Los tesoros centralizados en manos de los caciques, no eran tan espectaculares como aquellos de Moctezuma y Atahualpa, puesto que no se desarrolló en su territorio un imperio poderoso comparable a los de los incas y aztecas. Pero los grupos indígenas poseían otro tipo de riqueza, que excitó la codicia de los conquistadores desde el primer momento: se trata del oro de tumbas, es decir, las numerosas piezas de oro que muchas generaciones de indígenas habían enterrado junto con sus muertos. La fiebre del oro se inició con el descubrimiento de los ricos sepulcros del Sinú, en las llanuras del Atlántico en el noroeste colombiano. Esta zona se convirtió en el primer sitio de g.uaquería y, desde allí, este fenómeno se desplazó progresivamente a todas las regiones del país. La cantidad de oro extraída de los sepulcros del Sinú fue enorme y en los documentos de la época existen numerosas referencias acerca de esos tesoros (Montaner, 2001; Cuéllar, 2015)

En 1537, cinco años después de iniciado el saqueo de las tumbas del Sinú, vio obligada a promulgar una legislación especial para la "explotación de oro de tumba ", con el fin de tratar de asegurar la participación del Rey en las riquezas encontradas (el quinto real) y

de limitar la explotación clandestina. Con los éxitos obtenidos en las conquistas de México y Perú y en el saqueo de sepulcros en territorio colombiano, se multiplicaron cada vez más las expediciones en busca de tesoros, y fue entonces cuando surgieron numerosas historias acerca de legendarios “dorados”, sitios extraordinariamente ricos, que algunos creían poder encontrar en Norte América (las Siete Ciudades de Cibola. y otros en las Guayanas - la ciudad dorada de Manoa). Uno de estos Dorados era identificado con una ceremonia realizada por los indígenas muiscas en la laguna de Guatavita, localizada en el altiplano central de Colombia: "Dijo de cierto Rey, que sin vestido, en balsas iba por una piscina a hacer oblación según él, ungido todo bien de trementina, y encima cantidad de oro molido, Como rayo de sol resplandeciente; allí para hacer ofrecimientos de joyas de oro y esmeraldas finas con otras piezas de sus ornamentos Los soldados alegres y contentos entonces le pusieron El Dorado". (Álvarez 2016; www.donquijote.org)

El saqueo es inminente, trancando así un proceso de más de 3000 años, afectando toda la tradición cultural que se desarrolla en el territorio nacional, mil años antes del nacimiento de Cristo como expresa Falchetti (1987) cuando escribe:

La metalurgia floreció en América en una amplia región, que incluye la zona andina de Perú, Ecuador y Colombia; Panamá, Costa Rica, y algunas partes de México. La tradición metalúrgica americana comprende aproximadamente 30 siglos de desarrollo, desde mediados del primer milenio antes de Cristo hasta los comienzos del siglo XVI de nuestra era, época en la cual se interrumpe la producción al mismo tiempo que se inicia la desintegración de las culturas indígenas por causa de la conquista española. En territorio colombiano, la fecha más antigua corresponde al primer siglo antes de Jesucristo. En Centroamérica, la metalurgia se remonta por lo menos al año 300 d.C. Sin embargo, la gran producción orfebre, tanto en Colombia como en Centroamérica se registró en la etapa comprendida entre los años 400 d. C. y la conquista española. (p.5).

2.3 LA ORFEBRERÍA PREHISPÁNICA Y SU LEGADO

La orfebrería prehispánica de Colombia se distingue por 2 características esenciales, la variedad y congruencia de estilos y la tecnología empleada a la hora de realizar actividades orfebres (Pineda-Camacho, 2005), pueblos enteros dedicados a esta labor exclusivamente como Señala Falchetti (1987) cuando menciona:

La orfebrería prehispánica de Colombia se caracteriza esencialmente por su gran variedad, tanto en su tecnología -pues la mayoría de las técnicas conocidas en el Nuevo Mundo fueron empleadas por los indígenas de Colombia-, como en el aspecto estilístico, que registra una gran diversidad y marcado regionalismo. Estas características son el reflejo de la diversidad cultural existente entre los grupos prehispánicos, variedad en la cual influyeron las mismas características geográficas y ecológicas del territorio colombiano. Colombia es un mosaico de nichos ecológicos: La zona andina, formada por los tres ramales en que se divide la cordillera de Los Andes al entrar en territorio colombiano, se caracteriza por su accidentada topografía y su extraordinaria variedad climática. En ella alternan las altiplanicies de clima frío, los páramos inhóspitos y los valles cálidos con exuberante vegetación encajonados por las cordilleras, como los de los ríos Magdalena y Cauca, principales arterias fluviales del país. La zona andina contrasta con las extensas áreas de selvas y sabanas tropicales como las del oriente del país, la costa pacífica y las llanuras del Atlántico. Esta diversidad geográfica y climática, condicionó diferentes adaptaciones por parte de los grupos humanos que habitaron zonas ecológicas diversas. A estos hechos se suman los variados orígenes de los distintos grupos indígenas. La misma posición continental de Colombia como paso forzado de migraciones, tuvo una función determinante. Desde tiempos prehispánicos, se inició un proceso de diversificación y regionalismo cultural que se refleja en los vestigios arqueológicos, expresiones materiales de variadas tradiciones. La orfebrería floreció entre los grupos

indígenas que había ya alcanzado cierto nivel de desarrollo cultural. Eran grupos sedentarios, con una economía basada esencialmente en la agricultura intensiva, con una organización política relativamente compleja que incluía estratificación social y poder centralizado. Este tipo de organización permitió la formación de gremios especializados, uno de los cuales era el de los orfebres, que gozaba de gran prestigio en las sociedades indígenas. En ciertas regiones, existían pueblos habitados exclusivamente por orfebres, quienes elaboraban productos para la utilización dentro del grupo, pero también los fabricaban para comerciar y abastecer tribus vecinas. En la región del Sinú, por ejemplo, existía un pueblo llamado Cenú, cuyos moradores eran "plateros de labrar el oro con primor ... a que acudiendo los de las otras (provincias), les hacían grandes pagos por su trabajo" (Fray Pedro Simón, 1625). Existían también orfebres itinerantes, como aquellos de la población muisca de Guatavita, quienes iban de pueblo en pueblo ofreciendo sus servicios. (p.6).

Los estilos y horizontes de la orfebrería colombiana están conformados por mapas y estilos, marcados en piezas numerosas las cuales se hallaban bajo una región específica, denotando sus nichos orfebres, haciendo distinción entre ellas como da a conocer Falchetti (1987) como dice:

El análisis de las piezas de orfebrería, complementado con mapas de distribución, muestra en primer lugar que existen en Colombia "estilos" de orfebrería definidos, los cuales están representados por cierto número de piezas que tienen una mayor concentración en una región determinada. En Colombia, se consideran siete zonas de orfebrería mayores con un "estilo" definido, conocidas con los nombres de Tairona, Sinú, Muisca, Quimbaya, Calima, Tolima y Nariño. Estos "estilos" locales tienen una marcada estandarización técnica y estilística, lo cual nos demuestra que los orfebres de cada zona se regían por patrones muy definidos. Deben mencionarse también cuatro regiones adicionales, Tumaco, Cauca, Tierra dentro y San

Agustín, las cuales se han denominado provisionalmente, "zonas orfebres menores". La orfebrería de estas regiones es menos conocida, y hacen falta más investigaciones para definirla y establecer su contexto. Al lado de estos "estilos locales", existen ciertas piezas que aparecen simultáneamente en varias zonas de orfebrería, en muchos casos asociadas con objetos de los "estilos locales". El fenómeno representado por estas piezas de amplia distribución es conocido actualmente con el nombre de "horizontes" de orfebrería. (p.7).

Los adornos de oro llegaban a ser incalculables, haciendo notar entre ellos diferencias sociales, jerarquía y rangos en las comunidades destaca Falchetti (1987) como expresa:

Fueron numerosos los adornos de oro empleados por los indígenas precolombinos. Existía una diferenciación social relacionada con la clase y riqueza de los adornos empleados. Los cronistas mencionan repetidas veces, que los caciques tenían el privilegio exclusivo de llevar ciertos adornos que estaban vedados a la gente común: "Tienen para ceñirse por el cuerpo los que son señores unos cinchos de aquella chaquira blanca y de chaquira de oro y de canutos de oro ... " "En lugar de estos cinchos, que los señores traen, traen el que no los trae, una sarta de cuentas gruesas, y el que no las alcanza, trae un hilo ... he así mismo traen los que no son señores una cinta de chaquira al cuello y al cabo della por joyel una rana o sapo de oro (Jorge Robledo, 1541). Los orfebres indígenas se preocuparon en dar un acabado conveniente a las piezas que iban a ser empleadas como adorno. Las formas y características de las piezas varían de una zona a otra, pero en la mayoría de ellas, existían ciertas categorías de adornos, como cascos, diademas, narigueras, orejeras, pectorales, collares y brazaletes: cuando ellos iban a la guerra llevaban coronas y unas patenas en los pechos, y muy lindas plumas, y otras muchas joyas ... " "Traen los cabellos muy peinados, y en los cuellos muy lindos collares de piezas ricas de oro, y en las orejas unos zarcillos; las ventanas de las

narices se abren para poner unas como peloticas de oro fino ... " (Pedro Cieza de León, 1518-1560). Uno de los adornos más populares fue la nariguera, elemento empleado por la mayoría de los grupos prehispánicos: "Traen ellos y ellas abiertas las narices, y puestos en ellas unos que llaman caricuris que son a manera de clavos retorcidos, de oro, tan gruesos como un dedo, y otro más y algunos menos". (Pedro Cieza de León, 1518-1560). Las mantas de algodón que empleaban ciertos grupos como vestido, eran muchas veces "chapadas de unas piezas de oro hechas a manera redonda y otras como estrelleras..." (Pedro Cieza de León, 1518-1560). Placas para textil de diversas formas existen en la colección del Museo del Oro (lám. 33). Los indígenas de las tierras cálidas, especialmente aquellos de la costa Atlántica, usaban porta penes de oro en forma de caracoles: " ... En las partes deshonestas tenían atados con unos hilos unos caracoles de hueso o de muy fino oro, que pesaban algunos que yo vi o cuarenta ya cincuenta pesos cada uno ... " (Pedro Cieza de León, 1518-1560). Como adornos, símbolos de alto prestigio, pueden mencionarse los bastones forrados de lámina de oro, comunes en el área Calima, o los remates de bastón zoomorfos del Sinú. (lám. 35). (p.47).

El significado nativo del oro era algo más allá del símbolo de riqueza que representa para las colonias, aun así, llegando a ser atesorado por los miembros más importantes de las comunidades, estableciendo con ellas ceremonias, también se catalogaba como la mejor ofrenda que se pueda llegar a hacer a los Dioses menciona Falchetti (1987) de acuerdo con:

El valor atribuido al oro por el mundo occidental, como símbolo de riqueza material, difiere, en cierta forma, del que le conferían los grupos prehispánicos de Colombia. Sería erróneo pensar, sin embargo, que el "valor material" del oro fue introducido por los conquistadores españoles, puesto que la actitud indígena hacia este metal no estaba desprovista de la idea de riqueza, ni del conocimiento de las cualidades físicas del metal.

El color y apariencia del oro, su incorruptibilidad y su maleabilidad, fueron reconocidos por los indígenas, quienes supieron aprovechar estas cualidades para elaborar piezas de todo tipo. La apariencia de los objetos era importante, y por esto se ponía especial cuidado en el acabado de los objetos que serían empleados como adorno. El oro tenía, asimismo, cierta connotación de riqueza, puesto que era atesorado por los individuos más importantes del grupo, y existían claras diferencias sociales en relación con la cantidad y calidad de los adornos de oro permitidos a los distintos miembros de un grupo indígena. Sin embargo, al lado del valor material, estaba la función ceremonial, la cual fue de gran importancia entre los grupos prehispánicos. El oro era ofrecido a los dioses como ofrenda, con él enterraban a los muertos, y muchos objetos de oro tuvieron un simbolismo muy especial en variados ritos ceremoniales indígenas. Este doble valor, religioso y material, se refleja claramente en los distintos usos atribuidos al oro por los grupos indígenas. (p.41)

2.4 DE LA ABERRANTE COLONIZACIÓN A LA PLURIEDNICIDAD.

El desenlace del proceso de colonización generó nuevos conocimientos en el ámbito agrario, - enfocados a lo que debían cultivar y como tenían que hacerlo-, fomentó la formación de generaciones de criollos, que se mezclaban con nativos, desaparecían sus lenguas y negaban sus raíces, imponían su religión recostándose de forma burlesca sobre sus figuras ancestrales y sagradas y dañando sus costumbres relatadas y heredadas a través de la tradición oral, y, en consecuencia, deteriorando el buen nombre de la cultura nativa nacional y lo que representaban, además de la introducción de fauna foránea (Vacas, caballos, ovejas y cerdos) que hoy por hoy hacen parte de las costumbres alimenticias colombianas. (Álvarez, 1997; Jahbafana, 2015).

Sin embargo, abonado a esto, trajo como consecuencia inevitable, quinientos años de yugo, trescientos de los cuales nativos, negros y la descendencia producto de la mezcla genética de los mismos, fueron víctimas de los más injustos actos de barbarie, castigo,

traición y reculada socio-económica impartidos por la reina católica Isabel De Castilla y su esposo, Fernando II De Aragón. Estos acontecimientos se impulsaron con la llegada a esta parte del continente, de la clase menos honorable de España (prisioneros a punto de ser ejecutados o penalizados a la muerte o la tortura por sus crímenes en Europa, borrachos de cantinas y vagabundos), personas que desencadenaron episodios de acoso, accesos carnales no permisivos y violencia en general. A partir de éstos accesos carnales, se generó la primera mezcla racial que dio como resultado al Mestizo (Europeo + Nativo). Por otro lado, los africanos esclavos extraídos de sus aldeas por españoles e ingleses, interactuaron con las nativas o indígenas dando cabida a la segunda mezcla racial, el Zambo (Africano + Nativo), sin olvidar el componente principal de este “sancocho” racial, el europeo que abusaba de sus esclavas y en algunos ocasiones las dejaba en embarazo, produciendo de esta manera la tercera mezcla racial, el mulato (Europeo + Africano). Partiendo de estas tres mezclas, se ha enriquecido la variedad racial en la actualidad, creando esta mezcla arbitraria entre el sanguinario blanco, el subyugado indio y el esclavo negro. Desde el punto de vista antropológico, los países llamados tercermundistas tienen en común la herencia europea dejada tras los procesos de colonización, además de -hasta hace poco en la mayoría- el atraso tecno científico, social y económico, mezclado con comportamientos sociales intolerantes, xenófobos y racistas. Los doscientos años siguientes, corresponden al tiempo en que el territorio nacional dejó de ser colonia europea para ser independiente. Este tiempo, se ha caracterizado por el posicionamiento de costumbres europeas mostradas a través de disputas por la identidad y el territorio mediado por grupos armados y el buen nombre del arte de la guerra y por el empobrecimiento social, el detrimento psico-biológico de poblaciones rurales o no, como resultado de malos manejos de dineros públicos, nepotismo, clientelismo, entre otros; situaciones que socavan los principios éticos de las personas que hacen caso omiso a su herencia social y se convierten en seres de servicio a los demás. Por ejemplo, las personas del caribe, a pesar de dejar a un lado sus costumbres alimenticias basadas en el maíz y sus derivados, son personas maravillosas, al igual de cada uno de los representantes de las regiones de este país mestizo (De Francisco, M., y Moure, S., 2001).

En este sentido, la mezcla de 3 continentes distintos, hace de los latinoamericanos, ciudadanos de mundo, personas universales, con información genética de muchas partes de la tierra, como resultado de las interacciones evolutivas del ser humano a través del tiempo. En consecuencia, un colombiano, es una explosiva miscelánea compuesta por costumbres y genes provenientes de nativos, negros y europeos que a su vez tuvieron interacciones genéticas con otros seres humanos de distinta composición biológica, haciéndolos únicos y complejos a la vez. Sin embargo, esta complejidad le brinda la posibilidad al colombiano, de si se pretende entender mejor a la humanidad, actuar obedeciendo a esa huella evolutiva mental dejada por sus antecesores y, por ende, responder mejor ante las problemáticas del diario vivir.

Jose Antonio Cabrujas (1987) decía que el papel más importante que debe tener un escritor en la sociedad es “pellizcar” a la misma sociedad, en este sentido, hago uso de esta información para establecer que es Colombia (Jose Ignacio C, 1995). Se habla de descubrimiento, pero para nuestros antepasados nativos fue gran funeral, un festín de sometimientos forzosos como lo fue el aprendizaje de un nuevo idioma, de enfermedades, de violencia mostrada en el rojo de nuestra bandera, de costumbres traídas de culturas lejanas y muy diferentes a las que habían, de vicios y epidemias. Desafortunadamente, esta sociedad aún conserva la romántica idea de que fuimos conquistados, de que fuimos salvados por la flota de barcos que llegó desde España.

En consecuencia, esta obra representa la forma de volver a nuestras raíces, de exaltar la importancia de reconocernos como descendientes de humanos que a pesar que fueron vulnerados en la totalidad de su ser, se mantienen firmes y fuertes ante la adversidad, ante los problemas socioeconómicos dejados por esos herederos actuales de la corona y es una invitación a apropiarnos de nuestra riqueza histórica, de valorar lo nacional por encima de lo internacional, de exaltar nuestros deportistas y no los de otro continente, y, de recordarle a la educación y a sus ejecutores los maestros que tienen una obligación moral y académica con las generaciones actuales y las futuras, hay que recobrar lo autóctono para crecer como sociedad y de esta manera evitar que nos sigan saqueando

a través del ejercicio más democrático y ejemplar: La política.(O.P.J Sound System.
Orando Por la Justicia. 02 Conquistados) (Locomboo, 2014)

3. METODOLOGIA

3.1 RECOLECCIÓN DE DATOS

3.1.1 Visitas guiadas. Fueron realizadas investigaciones dentro del marco del desarrollo del curso académico denominado Patrimonio y Museología, visitas guiadas a Museos del Oro en Santa Fe de Bogotá (Cundinamarca), Calima en la Ciudad de Cali (Valle del Cauca) y otras ciudades del país. Posteriormente, se tomaron fotografías a las piezas de oro mostradas en los museos visitados y finalmente, se realizó una búsqueda en internet de los rasgos físicos de representantes de cada tribu nativa (Tairona, Tolima, Muisca, Calima, Quimbaya, Nariño y Tumaco).

3.1.2 Tradición oral familiar. Uno de los motivos, por los cuales se inició este proyecto, fue precisamente el de ahondar y redescubrir la razón por la cual mis rasgos genéticos no pertenecían a un linaje especial sino eran una mezcla producto de procesos colonos. Por tal razón, se realizaron entrevistas a familiares más longevos, con el fin de obtener información pertinente que me ubicara dentro del mestizaje, sin restarle su importancia dentro de la obra.

3.1.3 Búsqueda en internet. Con el objetivo de completar información acerca del arte precolombino necesaria para empezar la ilustración digital, se realizó una búsqueda en diferentes páginas de museos de oro del país.

3.2 DESARROLLO DE LA ILUSTRACIÓN DIGITAL

Fotografías de representantes de cada cultura se usaron para realizar la ilustración digital. Se tuvieron en cuenta infantes que tenían rasgos en común con las culturas mencionadas con anterioridad. Posteriormente, se procedió a realizar la ilustración digital usando el programa de ilustración Adobe Illustrator Cs®, teniendo como base de dibujo las fotografías de los niños junto con las piezas de oro representantes de cada cultura.

4. RESULTADOS

4.1 RECOLECCIÓN DE DATOS

4.1.1 Ubicación fotográfica y adecuación de imágenes. Como fue mencionado en la metodología, gran parte de las imágenes con contenido orfebre, fueron colectadas a través de fotografías realizadas en las prácticas académicas asociadas a la asignatura “*Patrimonio y Museología*” perteneciente al plan de estudios del programa de Artes plásticas y visuales de la Universidad del Tolima. Junto con las visitas y búsquedas posteriores de páginas de internet la orfebrería en el tiempo precolombino, se completó la galería de imágenes necesaria para realizar la ilustración digital.

4.1.2 Análisis de la entrevista realizada a María Gladys Liz de Gutiérrez, mi abuela.

Eran los 40's. En el país López Pumarejo gobernaba por dos periodos y preparaba a sus compatriotas para eventos de alta importancia social como el sindicalismo y la huelga, mientras tanto, mi madre, Elvira, Soledad de nacimiento, negra, alta, brava y verraca, trabajaba en diferentes fincas de la región. Ella tenía un apellido diferente, pero una vez trabajó junto a un italiano, quien le otorgó en agradecimiento el suyo, llamándose en adelante Elvira Liz. Mamá Elvira, dejó su andar por Soledad (Atlántico) y se mudó al Tolima, buscando mejores ingresos, allí se enamoró de un hombre (el cual desconozco su nombre) y de esa relación nació. Mamá se repuso de su labor de parto y consiguió empleo en una hacienda enorme entre Armero y Mariquita, ambos municipios del norte del Tolima, donde crecí en medio de riachuelos, árboles frutales y oro, veía oro en el fondo de los cuerpos de agua, compraba alimentos y diferentes cosas con oro, en ese momento se truequeaba con oro y la palabra valía más que la presión de un abogado. En esa hacienda, conocí a Luis, el hijo de los patrones de mamá, ambos

quedamos flechados, y a pesar de la negativa de sus padres a nuestra relación, tuvimos 4 hijos y tenemos hasta el momento 9 nietos y 4 bisnietos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hacen evidentes dos cosas:

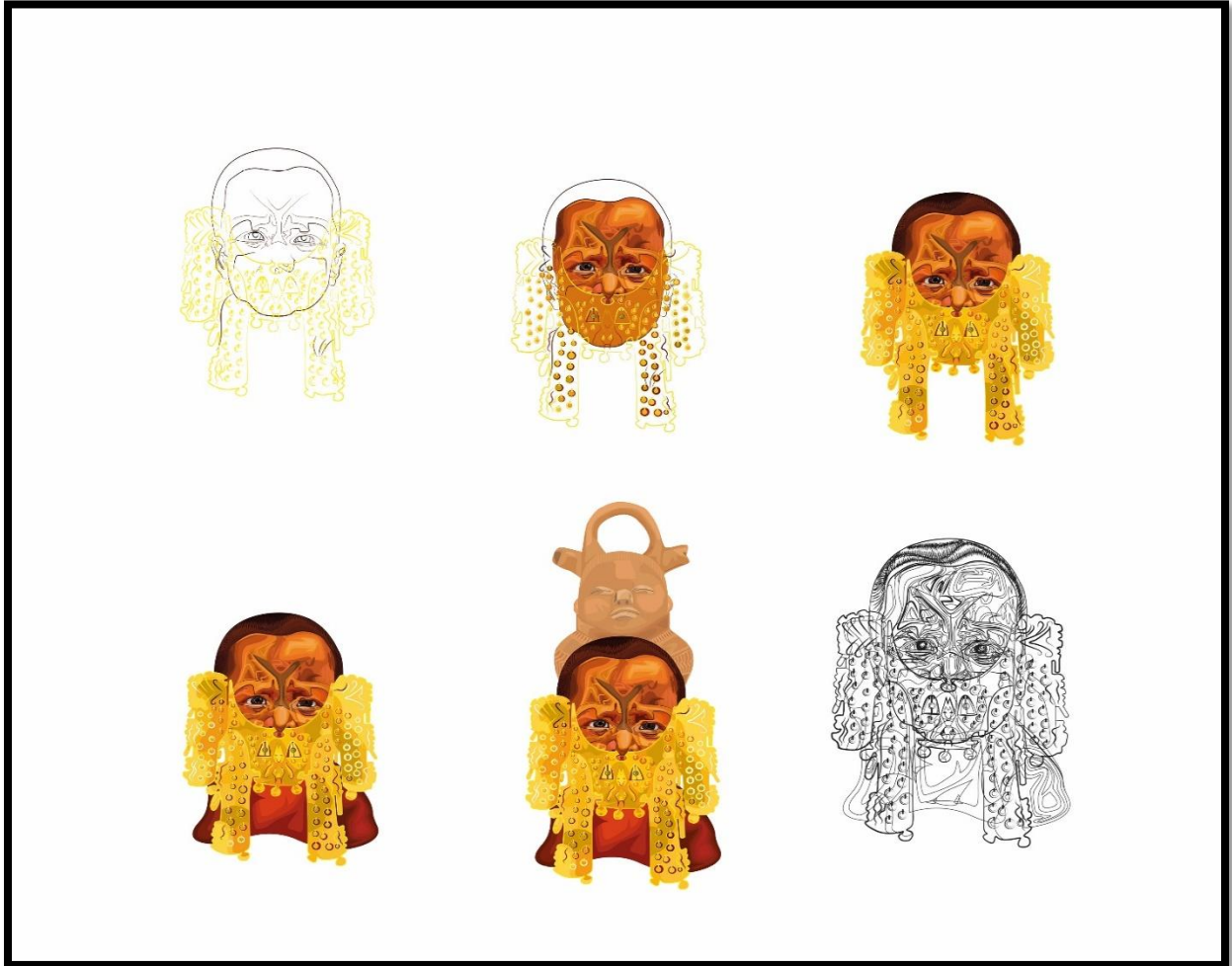
Primero: La importancia del oro no solo se hizo evidente en la orfebrería y los procesos pre, colonia y pos colonia, sino que se convirtió en una forma de adquisición de bienes y servicios, ya no tenía el tinte ancestral, ese valor agregado otorgado por comunidades nativas, sino que ahora, era la forma en cómo se podía vivir en la sociedad de esa época.

Segundo: El sincretismo cultural y racial evidenciado en procesos de colonización se afianza en mi familia. Inicia con los genes afrodescendientes y costeños de mamá Elvira, junto con los genes característicos de los tolimenses que se mezclaron con la llegada del padre de mi abuela, quien, a su vez, vuelve la mezcla nativa tolimense más profunda con su unión con mi abuelo Luis. De esa unión, nace mi papá Juan Gutierrez, que se enamora de una mujer de tez clara, con rasgos caucásicos como lo es mi mamá. Todo ese mestizaje, da como resultado no solo mis rasgos, sino que explica mi interés por investigar acerca de mis raíces.

4.2 PROCESO DE ILUSTRACIÓN DIGITAL DE INFANTES REPRESENTATIVOS DE CADA ETNIA JUNTO CON LAS OBRAS ORFEBRES.

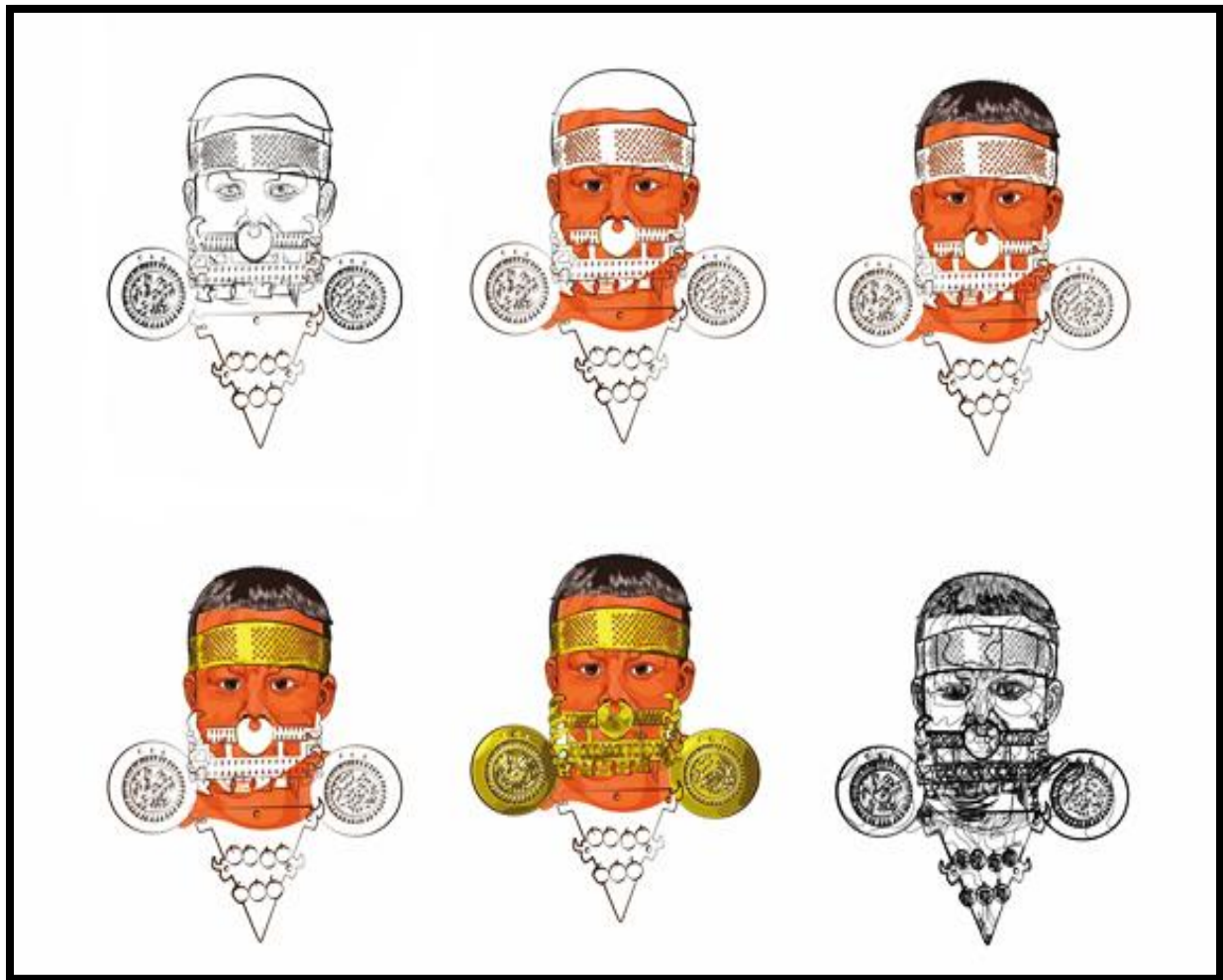
A continuación se muestran los procesos realizados desde la base de la imagen hasta su completa digitalización.

Figura 1. Cultura Calima. Ubicación: Departamento del Valle del Cauca. Tiempo: 1600 a.C hasta el siglo VI d. C. Cultura reconocida por la orfebrería, la ganadería y la agricultura.



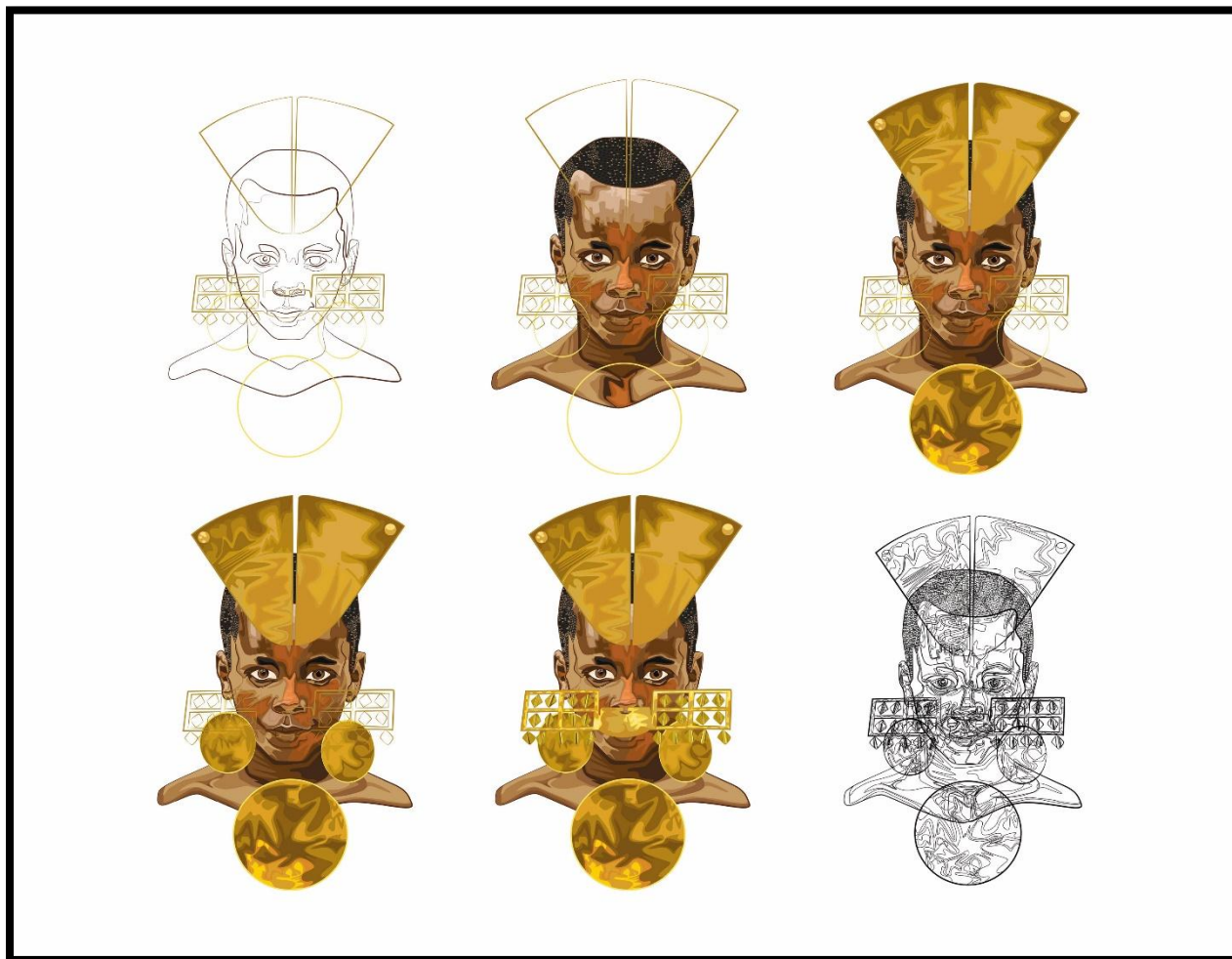
Fuente: autor

Figura 2. Cultura Muisca. Ubicación: Altiplano Cundiboyacense. Tiempo: Por hallazgos fósiles, se plantea la llegada de los primeros Muisca hace 18000 años. Cultura reconocida por su grandeza no solo en individuos de su comunidad si no por su mitología, actividad de extracción minera que incluía piedras preciosas y oro, por su arquitectura, agricultura y aseo.



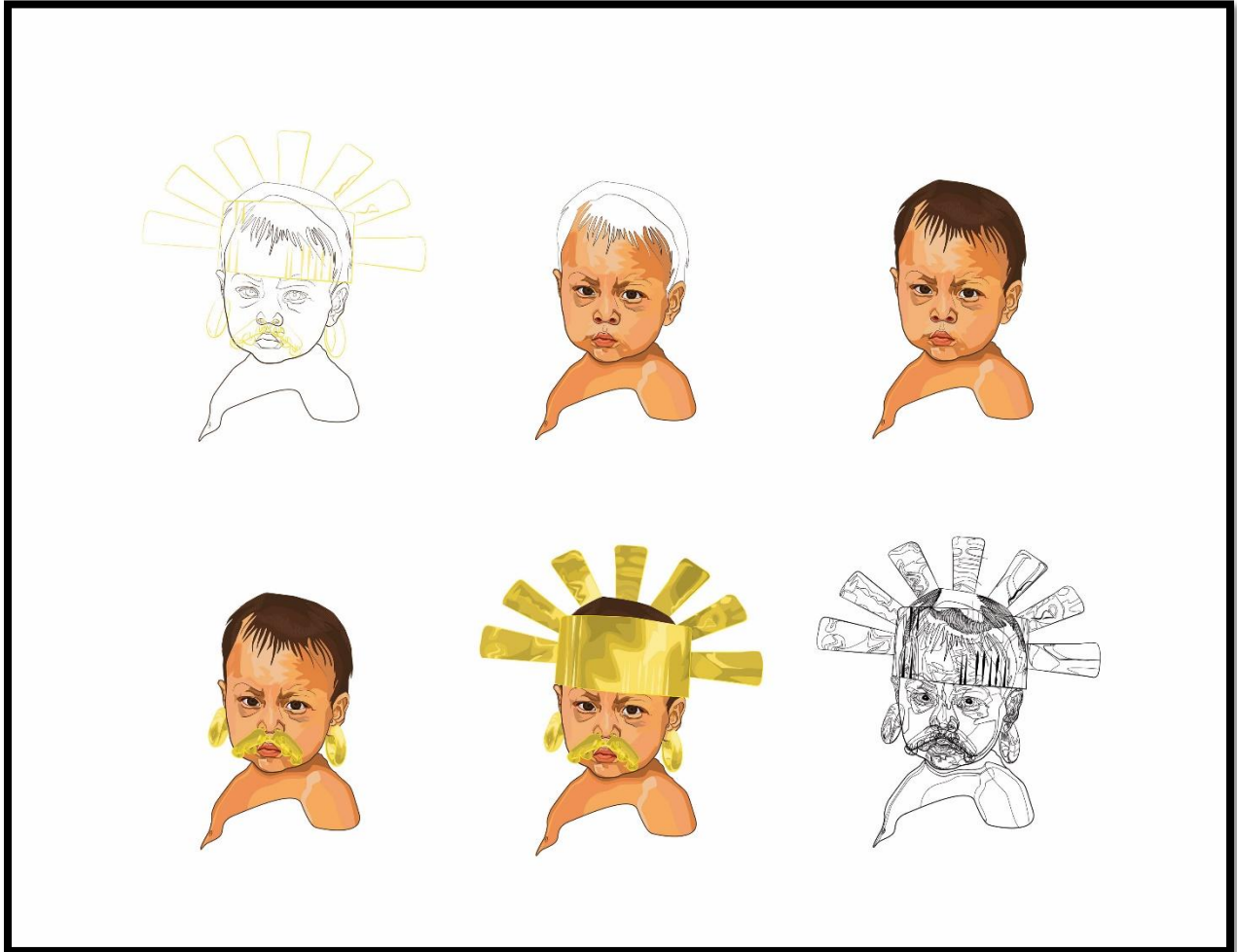
Fuente: autor

Figura 3. Cultura Nariño. Ubicación: Departamento de Nariño y frontera con Ecuador. Tiempo: Siglo VII. Reconocida por su intensa actividad económica con otros pueblos nativos del país y por su trabajo en orfebrería.



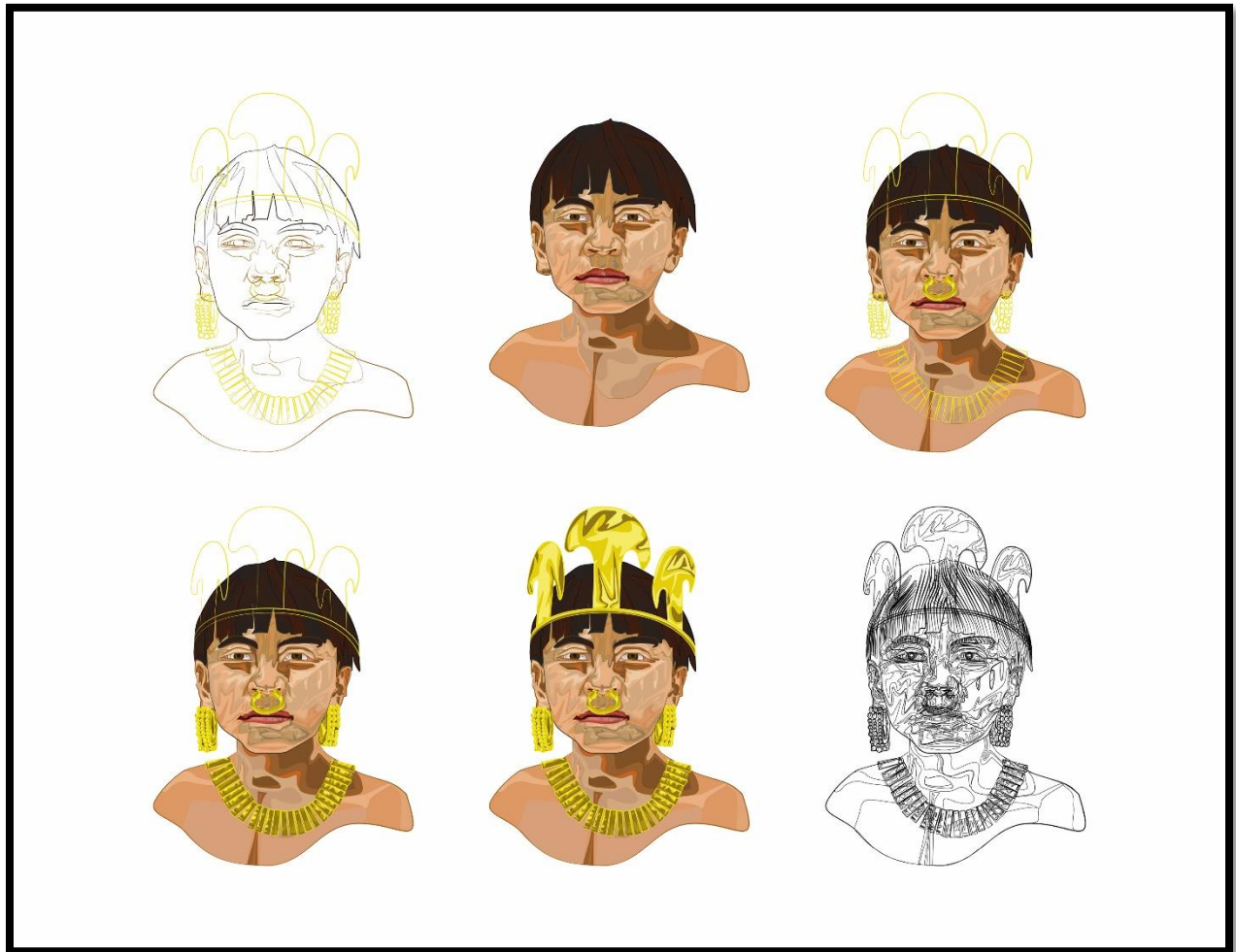
Fuente: autor

Figura 4. Cultura Quimbaya. Ubicación: Eje Cafetero. Tiempo: Desde el siglo VII hasta el X. Cultura reconocida por su trabajo en orfebrería, y por su bravura frente a la colonización española.



Fuente: autor

Figura 5. Cultura Tairona. Ubicación: Departamentos de Cesar, Guajira y Magdalena y faldas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Tiempo: 800 dC hasta 1600 dC. Cultura reconocida por el inteligente diseño arquitectónico de sus ciudades, su orfebrería y su trabajo en cerámica.



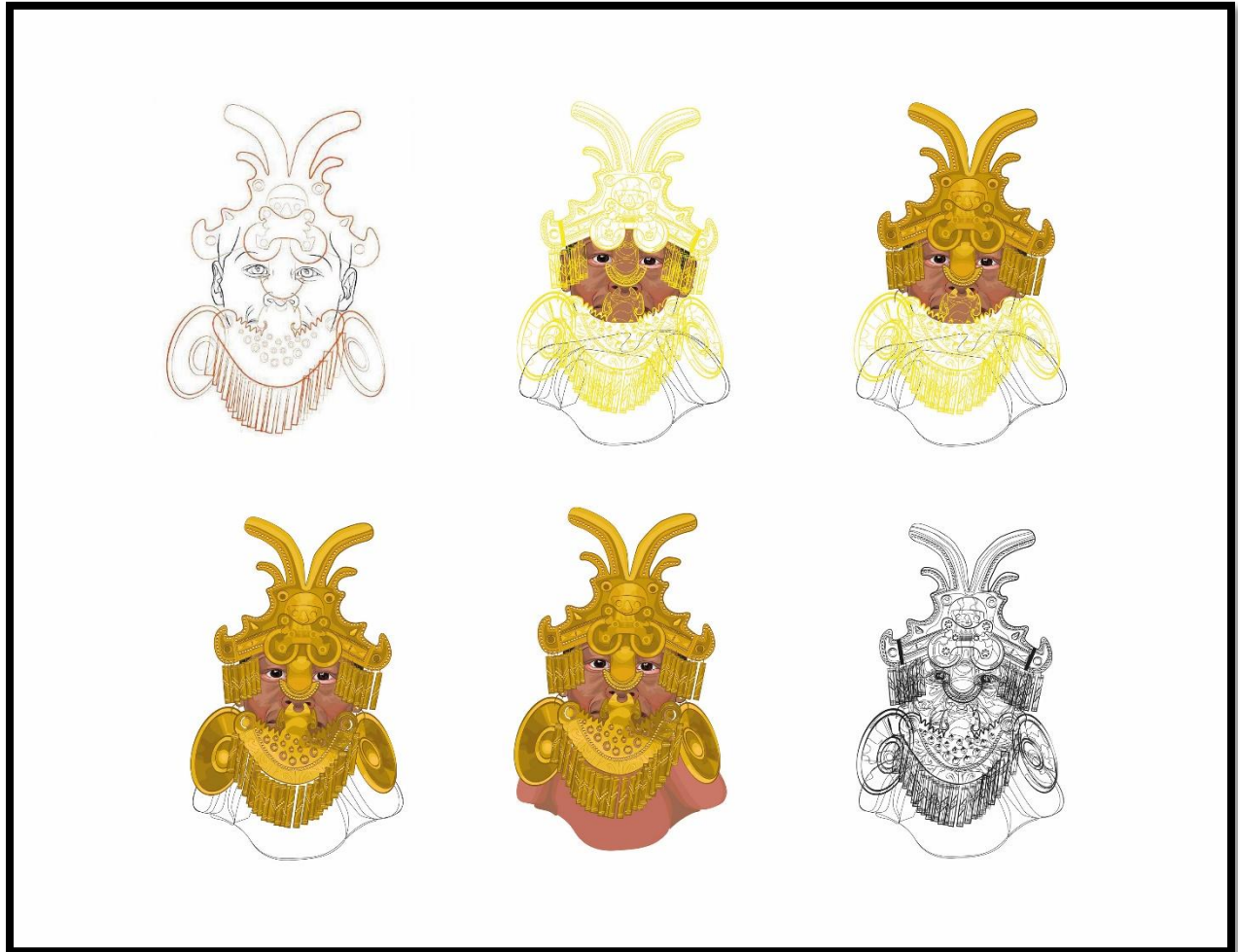
Fuente: autor

Figura 6. Cultura Tolima. Ubicación: Sur del departamento del Quindío, estribaciones de la cordillera Central y Norte del Tolima. Reconocida por su magnífica alfarería y variada cerámica.



Fuente: autor

Figura 7. Cultura Tumaco. Ubicación: Región costera entre Colombia y Ecuador. Tiempo: Desde los 600 a.C hasta la colonización. Reconocida por su delicado trabajo en la orfebrería y la cerámica.



Fuente: autor

5. CONCLUSIONES

- a. A pesar que la colonización se reporta como un proceso invasivo y homicida, permitió que se forjaran las bases sociales y biológicas para ubicarnos en este espacio geográfico como colombianos. Las personas que vivimos en este país, no se parecen a ningún otro en el mundo, no son indígenas, africanos, europeos o americanos, los habitantes de esta tierra son producto de aquel sincretismo cultural y racial fruto de procesos pre y pos coloniales. En este sentido, el arte clásico y moderno, debe proveer de espacios de discusión que se presten para analizar situaciones como la evidenciada en esta propuesta. Más allá de exponer aquello que se nos fue hurtado, se plantea recordar lo que éramos, lo que valíamos no solo por portar pesadas piezas de oro, si no por el valor adicional que se le brindaba a estas piezas.
- b. Promover con arte el interés de la comunidad por su legado histórico y cultural, debe ser el efecto concomitante de estas atmósferas artísticas y educativas. A través de la ilustración digital, se logró captar el interés de personas jóvenes, estudiantes de diseño gráfico, de filosofía, biología entre otros, quienes disfrutaban de las exposiciones realizadas durante las muestras pre-sustentación y se acercaban a preguntar no solo la forma de hacerse, sino que también el por qué hacer este tipo de trabajos, es importante en la actualidad.
- c. La premisa para trabajos posteriores, deberá ser incluir más ilustración, diseño de cartillas y visitas a colegios, donde sean los más pequeños quienes aporten con sus dibujos o diseños el por qué debe ser importante conocer la historia a partir de la verdad y no a partir de sofismas escritos en sus textos de aprendizaje.
- d. Resultaría interesante a posteriori, y si alguien decide seguir con este tipo de investigaciones artísticas, visitar las comunidades existentes, y realizar un trabajo

mancomunado con fotografías in situ y si es posible entrevistas y visitas guiadas que permitan hacer un análisis desde la arena y no desde la barrera.

RECOMENDACIONES

Resultaría interesante que a posteriori, se evalúen los procesos de colonización y sus secuelas en comunidades actuales, con registro fotográfico, entrevistas, análisis de rituales entre otros y sean mostradas en comunidades estudiantiles de la sociedad actual que interioricen todo este proceso de aprendizaje a través de muestras artísticas, no solo las plásticas sino que además las visuales.

REFERENCIAS

Aka Mind. A. (2014). [CD]. Bogotá: La Realeza Projects.

Álvarez M. Víctor M. (1997). La Conquista Para Los Indios Americanos. [Versión pdf].
Recuperado de: www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/volumen-1-num-1-1997/

Ángel Miguel. (2012). La esclavitud de indígenas y negros en la época colonial.
Recuperado de: <http://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/la-esclavitud-de-indigenas-negros-en-la-epoca-colonial/324348>

Caballero. Antonio. (2017). Historia De Colombia y sus oligarquías 1498-2017.
Recuperado de: <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/capitulo2.html>

Contreras Radovic, C. (2017) Africanos Habrían Llegado a América Latina Antes Que Cristóbal Colón. [Video]. Santiago de Chile. Dr File Mentiras Verdaderas.

Cuervo-Álvarez, B. (2016). La Conquista y Colonización Española de América. Historia Digital. [Versión pdf]. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5580242.pdf>

Cuellar Zambrano. Julián. (2015). Cultura Precolombinas. Recuperado de: www.culturaprecolombina123.blogspot.com.co.

De Escobar, F. J. (1997). Mestizos y Mestizaje en la Colonia. [Versión pdf]. Recuperado de: <https://rodriguezuribe.co/histories/Mestizos.pdf>

De Francisco, M. & Moure, S. (2001). Por qué somos así. [Video]. Bogotá: El Siguiente Programa.

Don Quijote Salamanca. (2017). La Colonización de Colombia. Recuperado de:
<https://www.donquijote.org/es/cultura-colombiana/historia/colonizacion-de-colombia/>

Falchetti de Sáenz. Ana María. (1978). Orfebrería Prehispánica De Colombia. [Version pdf]. Recuperado de: [file:///C:/Users/jucag/Downloads/7354-14935-1-SM%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/jucag/Downloads/7354-14935-1-SM%20(1).pdf)

Horizontes Ciencias Sociales. (2013). Los africanos en América. Canal Encuentro. [Video]. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Ibañez, Pedro M. (1982). Ensayo Biográfico de Gonzalo Jimenez de Quesada. Encontrado en: <https://ada.uniandes.edu.co/site/archivos/1755.pdf>

Jahbafana. (2015). Historia de Papel. [CD]. Caracas. Independent.

Jaramillo Duque, J. (1954). La población indígena de Colombia en el momento de la conquista y sus transformaciones posteriores. Encontrado en: www.bdigital.unal.edu.co/30742/1/29632-106428-1-PB.pdf

Jose Ignacio. C. (1995). Recordando A Jose Ignacio Cabrujas. [Video]. Caracas: RCTV.

Locomboo. (2014). Pertenencia. [CD]. Ibagué: Locomboo Music.

Montaner, C. A. (2001). Las raíces torcidas de América Latina. Encontrado en: <http://www.hacer.org/pdf/Montaner16.pdf>.


Pineda- Camacho, R. (2005). Historia, Metamorfosis Y Poder En La Orfebrería Prehispánica De Colombia. Boletín De Historia Y Antigüedades. [Versión pdf] Recuperado de:
<http://www.robertopinedacamacho.com/wp-content/uploads/2013/06/Pineda-2005-Historia-metamorfosis-y-poder-en-la-orfebrer%C3%ADa-de-Colombia.pdf>

Vergara y Velazco, F. J. (1909). Geografía General de Colombia. [Versión pdf].
Recuperado de: https://sogeocol.edu.co/documentos/geo_gen_de_col.pdf

Vetter Parodi, L. (2013). De La Tecnología Orfebre Precolombina A La Colonial. [Versión pdf]. Recuperado: <https://journals.openedition.org/bifea/4057>

Williamson, E. (2014). Historia de América Latina. [Versión pdf]. Recuperado de:
<http://ep00.epimg.net/descargables/2014/06/12/bc6a89f06c6c5e6b1cca8d423c1df8e.pdf>

Zeitler, T. E. (2010). La colonización de América y sus consecuencias. Encontrado en:
<http://bibliotecavirtual.minam.gob.pe/biam/bitstream/handle/minam/1721/BIV01492.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 1 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Los suscritos:

JUAN CAMILO GUTIERREZ MENESES	con C.C N°	1.110.517.544
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____

Manifiesto (a) la voluntad de:

Autorizar

No Autorizar Motivo:


La consulta en físico y la virtualización de **mi OBRA**, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

Trabajo de grado	<input checked="" type="checkbox"/>	Artículo	<input type="checkbox"/>	Proyecto de Investigación	<input type="checkbox"/>
Libro	<input type="checkbox"/>	Parte de libro	<input type="checkbox"/>	Documento de conferencia	<input type="checkbox"/>
Patente	<input type="checkbox"/>	Informe técnico	<input type="checkbox"/>		
Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros)					<input type="checkbox"/>

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 2 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 “**...Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37 “**...Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

- Identificación del documento:

Título completo: **RECONOCIMIENTO DE LA ORFEBRERÍA PRECOLOMBINA COMO MECANISMO DE REMEMBRANZA DEL PATRIMONIO CULTURAL.**

- Trabajo de grado presentado para optar al título de:

MAESTRO EN ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES


- Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Artículo publicado en revista:

- Capítulo publicado en libro:

- Conferencia a la que se presentó:


 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 3 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Quienes a continuación autentican con su firma la autorización para la digitalización e inclusión en el repositorio digital de la Universidad del Tolima, el:

Día: **18** Mes: **MAYO** Año: **2018**

Autores:

Firma

Nombre:	JUAN CAMILO GUTIERREZ MENESES		C.C.	1.110.460.197
Nombre:	_____	_____	C.C.	_____
Nombre:	_____	_____	C.C.	_____
Nombre:	_____	_____	C.C.	_____

El autor y/o autores certifican que conocen las derivadas jurídicas que se generan en aplicación de los principios del derecho de autor.